

Las “calaveradas” del Papa Luna

J. MIGUEL BAYÓN Y MARÍA GONZÁLEZ
(DOCUMENTACIÓN)

Casi seis siglos después de su muerte en Peñíscola (Castellón), Pedro Martínez de Luna y Gotor, más conocido como Benedicto XIII o *Papa Luna*, sigue dando muchos quebraderos de cabeza. Mejor dicho: es sólo su cabeza la que ahora sigue dando quebraderos.

La noticia, curiosa y un tanto macabra, ocupó grandes titulares y espacios en los medios el 11 de abril de 2000. El cráneo del Papa Luna había sido robado el viernes anterior; es decir, el día 7. La “valiosa reliquia” había desaparecido del palacio de Argillo, en Saviñán (Zaragoza).

Comienza aquí el guión de una película de terror de serie B. A finales de julio, el alcalde de Illueca (localidad natal de Pedro Martínez de Luna) recibe una carta firmada por “Jesús Antonio, el coleccionista”. Con una caligrafía y una ortografía capaces de asustar a los más valientes criptógrafos y filólogos, “Jesús Antonio” escribe textualmente para la posteridad: “HOLA SIQUE-REIS LA CABEZA DEL PAPA LUNA REBELAR LAS FOTOS Y LA BEREIS YA ME PONDRE EN CONTACTO COM BOSOTROS”. Evidentemente adjunta un negativo en el que más se vislumbra que se distingue la urna donde se guardaba el cráneo.

CARMEN DONDE JUEGA EL EBRO AKI EN ZARAGOZA LE AVISO QUE NO YAME A LA POLICIA NI TAMPOCO A ANTENA 3 YA QUE ESTOS SE HAN BURLADO DE MI FORMA DE ESCRIVIR”. A una carta tan apocalíptica no podía faltarle su buena dosis de amenaza: “LE AVISO SI VEO POLICIA EL CRANEO IRA AL RIO SI NO LE INTERESA YA TENGO UN POSIBLE COMPRADOR DE ANTIGUEDADES”.

La investigación sigue su curso. Suponemos que la Guardia Civil, así, a bote pronto, descartó como instigadores del secuestro de la famosa calavera a la CIA, al Mossad, al MI5, a las sectas lunáticas o luneras y a los coleccionistas. Sonaba demasiado a broma o a juego adolescente de estudiantes poco aplicados. Muy poco aplicados.

Por no aburrir ni seguir atentando contra la lengua castellana, resumiremos la historia señalando que el 12 de septiembre, la Guardia Civil recuperó el cráneo y la urna, y detuvo a dos hermanos, de 19 y 22 años de edad, vecinos del mismo Saviñán.

Hasta aquí la anécdota, una anécdota que ha dado la vuelta al mundo y que ha ocupado espacios destacados en medios como la BBC, el diario francés *Liberation*,

el inglés *The Times* o en el estadounidense *Washington Post* (por citar algunos ejemplos). Una larga y divertida serpiente de verano que se empeña, como la realidad, en imitar a la ficción. Un *thriller* rural y agreste de la España profunda.

La noticia del ‘audaz’ robo dio la vuelta al mundo, siendo objeto de comentarios en algunos de los mas prestigiosos medios de comunicación de Francia, Reino Unido o de los EEUU.

En una segunda carta, fechada 15 días más tarde, el coleccionista se dirige de nuevo al alcalde de Illueca en estos términos: “OLA SEÑOR JAVIER”. Hace saber sus condiciones para recuperar el cráneo: “ESIJO UN MIIYON DE PESETAS QUE USTED DEPOSITARA EN EL PARQUE QUE HAY AL DETRAS DEL CAMPO DEL

MISTERIOS SIN RESOLVER (PERO RESOLUBLES)

El cráneo robado ha dormido el sueño de los justos más de trescientos años en el Palacio de los Condes de Argillo, en Saviñán. El edificio había sido declarado unos meses antes “ruina inminente”. Queremos suponer que no se necesitaban lanzas térmicas ni rayos láser

para acceder al interior. Tampoco mucha planificación. Un juego de adolescentes pudo causar el sobresalto y el lío que se montó.

El palacio en la actualidad es propiedad de la familia Olazábal-Martínez Bordú que, años atrás, había querido vender la reliquia al gobierno aragonés. El mismo gobierno que ahora quiere abrir un expediente para declarar “la reliquia” *Bien de Interés Cultural*. ¿Por qué ahora, si la ha tenido a su disposición tanto tiempo?

También los ayuntamientos de Illueca (donde se levanta el castillo de los Luna) y Peñíscola (lugar donde se encastilló y finalizó sus días el protagonista del *Cisma de Occidente*) se han apresurado a reivindicar el cráneo. Los dos hermanos de Saviñán, sin pretenderlo (suponemos), han multiplicado el interés y el valor de mercado de “la reliquia”.

UN POCO DE HISTORIA

Está debidamente documentado que, tras su muerte en Peñíscola, los restos de Pedro Martínez de Luna fueron trasladados a su casa natal de Illueca. El rey Alfonso de Aragón (1416 -1458) y don Juan de Luna (sobrino nieto del “antipapa”) fueron los promotores.

Doscientos cincuenta años después, durante la guerra de Sucesión (inicios del siglo XVIII), las tropas francesas que apoyaban a Felipe de Borbón llegan a Illueca y destrozan la tumba del Papa Luna. Sus restos fueron golpeados por la soldadesca y fueron arrojados por un barranco. Se cuenta que alguien consiguió recuperar el cráneo, pero esto no pasa de ser una leyenda.

Por cierto, que borrar la memoria de Pedro Martínez de Luna es una costumbre que, aún hoy, no han perdido los franceses. Basta acudir al *Palais des Papes* de Avignon (Francia) para comprobarlo. O a las ciudades, también francesas, de Montpellier, donde estudió, o a Perpignan, donde celebraron concilio sus leales.

Sistemáticamente su figura histórica ha sido despojada y reducida a la caricatura de “tozudo aragonés” que se negó a abdicar. Autores contemporáneos (y no necesariamente aragoneses, por aquello del nacionalismo) han pretendido, pretenden, situar al personaje en su justa dimensión. Fue, muy probablemente, el hombre más influyente de Europa en su momento y, después, el más denostado. Ya se sabe que la historia siempre la escriben los vencedores.

Uno de los misterios sobre el cráneo del Papa Luna es que parece ser que nadie quiere hacerle ninguna prueba que permita saber si puede ser el de Benedicto XIII o no.



El supuesto cráneo del Papa Luna.

EL CRÁNEO DE LA DISCORDIA

Volvamos a nuestra historia con minúscula. No se vuelve a saber nada de estos restos hasta mucho después, hasta que la presunta calavera de Benedicto XIII se encuentra en Saviñán.

Expertos medievalistas, como el profesor de la Universidad de Zaragoza, José Luis Corral, consideran con nosotros harto improbable que el famoso cráneo sea realmente el del Papa Luna. El misterio puede ser resoluble. Los análisis de ADN podrían, al menos, despejar dudas sobre el linaje. Sería un gran paso. Incluso se podría precisar algo más. ¿Por qué no se empieza por ahí? De vez en cuando la ciencia le echa una mano a la creencia. Y si los resultados de la investigación son negativos, tampoco es para rasgarse las vestiduras.

El verdadero misterio es por qué nadie quiere ni oír hablar de estas pruebas. ¿Dónde arrojaron los restos óseos los franceses? ¿Había más cadáveres? ¿Quién y con qué argumentos decidió que ése era el cráneo y no otro?... Las preguntas son muchas. Para que el cráneo no nos quiebre la cabeza, sólo necesitamos una respuesta.

A finales de diciembre de 2000, la juez de Instrucción de la Almunia de Doña Godina, Susana González, dictó una providencia ordenando que se hagan las pruebas de ADN al presunto cráneo del Papa Luna. El estudio debía ser realizado por la Clínica Forense de Zaragoza.

El gobierno aragonés, a través de su Director General de Patrimonio, el arqueólogo Antonio Mostalac, asegura que también se harán análisis de datación por Carbono 14 y estudios antropológicos.

Esos son datos publicados. Mi opinión es que habré de verlo para creerlo. De momento, y hasta la fecha, no tenemos conocimiento de que se haya dado ningún paso en ese sentido. **é**